

El Evangelio

Las buenas nuevas de la persona y obra de Jesucristo
Quién es Él y lo que hizo en Su obra. Cómo se expían y
perdonan los pecados y cómo se nos hace justos con
Dios. Mateo 4:17 “Desde entonces comenzó Jesús a
predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los
cielos se ha acercado.” Advertencia: Si rechazas el
evangelio y sigues pecando deliberadamente después de
recibir el conocimiento de la verdad del evangelio,
entonces lo que debes esperar es un juicio aterrador.
Hebreos 10:26-27 “Porque si pecáremos
voluntariamente después de haber recibido el
conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio
por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio,
y de hervor de fuego que ha de devorar a los
adversarios.” Mateo 11:15 “El que tiene oídos para oír,
que oiga”. Este es un llamado a escuchar. Este es un
llamado a estar alerta. Quién es Él Nació según las
Escrituras Isaías 7:14 “Por tanto, el Señor mismo os dará
señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un
hijo, y llamará su nombre Emanuel.” (significa Dios con
nosotros). Jesús es un Salvador Lucas 2:11 “que os ha
nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es

CRISTO el Señor." Jesús es la encarnación (El acto de ser hecho carne) de Dios prometida por los profetas.

Romanos 1:2 "Lo que él había prometido antes por sus profetas en las Sagradas Escrituras", Juan 1:14 "Y el Verbo (Jesús) se hizo carne, y habitó entre nosotros, (y contemplamos su gloria, la gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y verdad". Jesús es el Hijo del Hombre y regresará como se fue Mateo 26:64 "...y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo." Vivió una vida sin pecado 1 Juan 3:5 " 'Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él." Quien ha venido verdaderamente Dios - verdaderamente hombre, una persona con dos naturalezas, humana y divina Gálatas 4:4 "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley", Juan 1:18 "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." Él es un mediador entre Dios y la humanidad, como el abogado de un cliente ante el juez, para toda la raza humana; que nos lleva a Dios y al trono de Su Padre e intercede por todos los creyentes. Su iglesia reina sobre Su reino para siempre. 1 Timoteo 2:5

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”, Hebreos 1:8 “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.” Jesús es un sumo sacerdote Hebreos 4:14 “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.” Era descendiente de David Rey de Israel, hijo de David y Señor de David Romanos 1:3 “acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne” Jesús es el Cristo (El Ungido) el Mesías predicho de Israel Hechos 2:36 “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.” Jesús es un Sanador Mateo 15:30-31 “Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.” Jesús es un Profeta Mateo 21:11 “Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.” Jesús es el Creador Soberano y Dador de vida, Sustentador de nuestro universo Juan 1:3 “Todas las cosas por él fueron hechas,

y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”

Jesucristo es el Hijo eterno, uno en naturaleza con el Padre eterno y el Espíritu eterno el Dios trino. La Trinidad (Unidad Trina) es un Dios que existe en tres Personas. Comprenda que esto no sugiere de ninguna manera tres dioses. Romanos 1:4 “que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” Jesucristo es el Señor ascendido (Deidad) el único Dios verdadero Lucas 24:50-51 “Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.”, Juan 13:13 “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.” Jesucristo es un Rey Mateo 27:37 “Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.” Las Malas Noticias La mayoría de las personas tienen esta vaga noción de que Dios los dejará entrar al Cielo porque sus buenas acciones superan sus malas acciones, básicamente una buena persona. Dios no compara la bondad con otras personas como nosotros, sino consigo mismo y ninguno de nosotros es perfecto (bueno) como Dios. Todos nosotros hemos quebrantado las leyes morales de Dios y si decimos que no tenemos pecado, entonces somos mentirosos 1 Juan 1:8 “Si

decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.” Casi todos hemos robado algo Éxodo 20:15 “No hurtarás.” Somos ladrones. Todos nosotros hemos dicho mentiras Éxodo 20:16 “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.” Somos mentirosos. Hemos tomado el nombre de Dios en vano Éxodo 20:7 “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.” Hemos insultado a Dios. Hemos mirado a los demás con lujuria física Mateo 5:28 “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” Somos adúlteros. Todos somos pecadores Romanos 3:23 “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” Somos rebeldes Isaías 1:28 “Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.” En nuestra condición de pecado estamos alejados de Dios Colosenses 1:21 “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado” Somos Sus enemigos Romanos 5:10 “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte

de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” y el pecado imperdonable es el pecado de incredulidad. No hay perdón para una persona que muere en su rechazo a Cristo. El Espíritu Santo está obrando en el mundo, convenciendo a los inconversos “de pecado, justicia y juicio” (Juan 16:8) Si una persona se resiste a esa convicción y permanece impenitente, entonces está eligiendo el infierno sobre el Cielo. Cuando violamos las leyes en la tierra, hay una multa que pagar. Cuando quebrantamos las leyes de Dios también hay que pagar una pena. Cuando quebrantamos las leyes terrenales, la pena es temporal. Sin embargo, cuando quebrantamos las leyes de Dios, el castigo es eterno porque Dios es eterno. Somos indefensos perdidos, desesperados en el pecado sin Jesús, la única manera de escapar del juicio y el infierno "¡Pero Dios es un Dios bueno y amoroso!", se podría decir. "Un buen Dios amoroso nunca enviaría a nadie al infierno", conjeturan. La bondad y el amor de Dios no es la seguridad del rescate del pecador, sino más bien la garantía de que se hará justicia. Dios es bueno y Dios es amor. 1 Juan 4:8 “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.” De hecho, Él es el único que es intrínsecamente bueno por Su carácter y naturaleza Marcos 10:18 “Jesús

le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo uno, Dios.” y un Dios bueno debe castigar el pecado. Si Él no castigara el pecado, entonces Él no sería bueno, Él no sería amoroso. Digamos que un hombre comete un asesinato y su crimen es captado por la cámara y múltiples testigos lo vieron. Es arrestado y el arma homicida es encontrada con sus huellas dactilares. El sospechoso va a la corte y es declarado culpable en un caso abierto y cerrado. El juez dice: usted ha sido declarado culpable de asesinato. ¿Qué tiene que decir antes de que yo apruebe una sentencia? Bueno, su señoría, creo que es un buen juez y debería dejarme ir. Solo cometí un asesinato, el resto de los días he estado bien. El juez dice que tiene razón. Soy un buen juez, te voy a dejar ir. Eres libre de irte a tener un buen día. Entonces, el juez deja ir a un asesino convicto, ¿sería un buen juez? No, ese sería un juez perverso por no castigar el crimen. Dios es un juez perfecto y castigará el pecado. Eclesiastés 12:14 “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” Las personas que Dios envía al infierno por sus crímenes están allí debido a una vida de pecado y rebelión contra Él. El amor de Dios no es un amor mimoso, es un amor santo y justo. El amor de Dios se nos

demuestra plenamente al no darnos lo que merecemos. Romanos 5:8 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” A pesar de que somos pecadores en rebelión contra Dios y no merecemos nada más que ira, Él envió a Su Hijo a morir de todos modos en nuestro lugar, la máxima expresión de amor. El que muere en su pecado irá justamente a un lugar real llamado infierno. He escuchado a predicadores decir que si mueres en tu pecado serás eternamente separado de Dios. Pero eso no es del todo cierto, lo más aterrador del infierno es ... Dios porque Él está allí. Él está allí en Su ira divina atormentando a los condenados justamente de acuerdo con las Escrituras. Apocalipsis 14:10 “él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero” Las personas en el infierno están separadas de Dios relacionamente esto lo vemos en 2 Tesalonicenses 1:8-9 “en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” No hay relación, no hay

compañerismo, no hay amor, solo castigo judicial en la presencia de Dios por toda la eternidad. Su ira es derramada sobre nosotros, esto es lo que merecemos Marcos 9:48 “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.” Esto es lo que hemos ganado por nuestro pecado intencional Romanos 6:23 “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” Ninguna cantidad de buenas obras puede satisfacer la justa ira de Dios que arde contra nuestros pecados. La Biblia dice que nuestras obras son como trapos sucios Isaías 64:6 “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” Ante un Dios que es tres veces santo Apocalipsis 4:8 “Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.” Nuestras buenas obras (Ser bueno, Ir a la Iglesia, Ayudar a la gente, la Cena del Señor, la Confirmación, el Bautismo Infantil, los Sacramentos, María, la Penitencia, la Confesión, el Rosario, seguir las Ordenanzas/Leyes, cualquier cosa de ese tipo) o sus

sentimientos, sus oraciones o temores o fe. Ni siquiera deposites tu fe en ti mismo para salvarte, sino en Cristo; no nos beneficiará nada en el día del juicio si confías en algo que no sea Cristo, estamos malditos Gálatas 3:10 “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” Confía en cualquier cosa que no sea Cristo y estás perdido para siempre, confía solamente en Jesús. Tu pensamiento debería ser "Nada en mi mano traigo simplemente a la cruz a la que me aferro" Himno Roca de la Eternidad. La pregunta entonces es: ¿Cómo puede un Dios santo perdonar a los pecadores sin obras y comprometiendo Su santa justicia? Las Buenas Noticias Expiación/Muerte Aquí la Palabra de Dios: Él nos ha mandado a Marcos 1:15 “diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.” Esta es la buena noticia: que Cristo nos ama y murió por la humanidad pecadora de acuerdo con las Escrituras Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Dios, únicamente por Su gracia, ha hecho un camino, de hecho, la única

manera de escapar de Su ira, una manera para que nosotros, sus enemigos, nos reconciliemos con Él mismo. Romanos 5:10 “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.” Dios envió a Su Hijo Jesucristo a la Tierra, vivió una vida perfecta de obediencia al Padre sin pecado. Luego voluntariamente puso Su vida en la cruz. Su vida no fue tomada, él la dio Juan 10:18 “Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” En la cruz, la furia completa sin diluir de la ira de Dios que los pecados de Su pueblo y del mundo se han ganado, fue derramada sobre Su Hijo Jesús. Jesús tomó cada gota de ese castigo, se convirtió en lo que la Biblia llama una propiciación por nuestros pecados. 1 Juan 2:2 “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” Propiciar es "apaciguar" o "satisfacer" la justicia divina de Dios y Jesús satisfizo la ira de Dios ofreciéndose a sí mismo como el último y único sacrificio por el pecado. En la cruz, nuestros pecados fueron imputados o "contados" a Cristo. La Biblia dice en 2 Corintios 5:21 “Al que no conoció pecado, por nosotros

lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Jesús no se convirtió literalmente en pecado, pero fue hecho una ofrenda por nuestro pecado Romanos 8:3 “Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne” El castigo que tú y yo merecemos Dios lo dirigió hacia Su Hijo. Dios castigó a Jesús en nuestro nombre. Isaías 53:10 “Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.” Porque el pecado exige la muerte, Jesús tuvo que morir por nuestros pecados como sacrificio Isaías 53:12 “Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.” y sin el derramamiento de sangre no hay perdón de pecados. Hebreos 9:22 “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” Esto se ilustra en los sacrificios del Antiguo Testamento Levítico 17:11 “Porque la vida de la carne en

la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.” Así que los sacrificios de animales ilustraron gráficamente varias verdades vitales: la pecaminosidad excesiva del pecado, la inflexibilidad del juicio bajo la ley, el alto costo de la expiación y tanto la justicia como la misericordia de Dios. Pero estaba claro que la sangre animal no tenía un valor expiativo real o duradero. Hebreos 10:4 “porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.” Así que los sacrificios se ofrecían diariamente, el trabajo en el templo nunca se terminaba. No hay sillas entre los muebles del templo, por lo que los sacerdotes estaban de pie día y noche. Hebreos 10:11 “Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados” Estaba claro que todos los sacrificios y ceremonias no proporcionaban una expiación a plenitud por el pecado. Eran simbólicos. ¿Cómo, después de todo, podría la mera sangre animal aplacar la justicia divina que exige la muerte de un pecador? Había una razón por la que los animales necesitaban ser sacrificados repetidamente, diariamente, sin cesar. Esto subrayó la verdad de que la sangre de un animal común

no es un sustituto real de una vida humana culpable. Así que los santos del Antiguo Testamento se quedaron con un misterio desconcertante: si los sacrificios de animales no proporcionaban una expiación verdadera y final, ¿qué otra cosa podría hacer que Dios fuera propicio para los pecadores? Después de todo, Dios mismo dijo: "No absolveré a los culpables", y cualquiera que justifique a los malvados es una abominación para Él. Éxodo 23:7 "De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío." Entonces, ¿cómo podría Dios justificar a los impíos sin comprometer Su propia justicia? La respuesta es que Cristo murió voluntariamente en lugar de aquellos a quienes Él salva. Él es su Sustituto, y a diferencia de todos esos sacrificios de animales, Él es la propiciación perfecta. Finalmente, hubo un sacrificio suficiente. El discípulo Pedro dijo 1 Pedro 3:18 "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" Entierro Cristo estaba verdaderamente muerto, la cruz no era una pretensión. Jesús no estaba vivo todavía y silenciosamente se fue a algún lugar secreto y se cuidó para recuperar la salud. La historia de la crucifixión de

Cristo no es una fábula astutamente ideada o una mera historia con una moraleja instructiva. Cristo realmente murió, y todos los que presenciaron Su muerte (amigos y enemigos por igual) afirmaron ese hecho. Ningún testigo ocular de la crucifixión sugirió que Él sobrevivió a la terrible experiencia. Los soldados que clavaron a Jesús en la cruz estaban bajo el mando directo de (el gobernador romano) Poncio Pilato. Tenían posesión legal del cuerpo de Cristo mientras Él colgara de la cruz. Estos eran verdugos profesionales. Tenían todas las habilidades necesarias para determinar con una precisión despiadada si sus víctimas estaban absolutamente muertas. No habrían permitido que el cuerpo fuera sacado de la cruz o entregado para su entierro si hubiera existido alguna pregunta sobre si habían terminado el trabajo que se les asignó hacer. Marcos el discípulo dijo Marcos 15:34-37 “Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. Mas Jesús, dando una gran voz, expiró.” Juan el discípulo, dijo Juan 19:30

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.” Mateo da la descripción más completa del entierro de Jesús Mateo 27:59-66 “Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro. Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.” El "sello" habría sido un marcador oficial con el propio emblema de Pilato, similar al sello de cera utilizado para cerrar e identificar un documento legal formal. Tal sello no debía ser roto excepto por la autoridad del gobernante u órgano administrativo que ordenó el sello.

La "guardia" era un destacamento de soldados romanos que respondía ante Pilato. Estas eran fuerzas especiales de élite, no rechazos del ejército. No eran del tipo que eludiera su deber o durmiera en el trabajo. Eso podría costarles la vida. Pero eran susceptibles al soborno, si el precio era correcto. Y cuando la tumba fue encontrada vacía en la mañana de la resurrección, los guardias y los funcionarios judíos estaban desesperados por encubrir lo que había sucedido: Mateo 28:12–15 “Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido.” Si hubiera existido la más remota posibilidad de que pudieran convencer al público de que Jesús nunca murió realmente, los sacerdotes y soldados ciertamente habrían usado esa historia en lugar de contar una que pusiera en peligro su propio sustento. Así que el entierro de Jesús es una parte vital de la narrativa del evangelio, principalmente porque sirve como otro recordatorio de que el evangelio está arraigado en la historia, no en la mitología, la imaginación humana o la alegoría. La buena

noticia no es una leyenda sujeta a interpretación. No es una cosmovisión elástica que pueda reconciliarse con la filosofía corintia, el escepticismo académico o las preferencias posmodernas. El sacrificio que Cristo hizo por los pecados fue un evento real, visto por innumerables testigos oculares, verificado por funcionarios romanos y sellado por el mismo Pilato con el entierro del cuerpo de nuestro Señor. Resurrección La gloriosa verdad que hace que el evangelio de Jesucristo sea tan buena noticia es 1 Corintios 15:4 "Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día según las Escrituras". En las palabras del ángel en la tumba vacía: Mateo 28:6 "Él no está aquí, porque Él ha resucitado, como Él dijo. Ven, mira el lugar donde yacía el Señor". De todas las verdades que los cristianos afirman, ninguna es más esencial para nuestra fe que la creencia en la resurrección literal y corporal. Eso comienza, por supuesto, con la resurrección literal del cuerpo físico de Cristo, y (como Pablo argumenta meticulosamente en este largo capítulo 1 Corintios 15) se extiende a la resurrección literal de nuestros propios cuerpos. 1 Corintios 15:17-19 "y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida

solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmisericordia de todos los hombres. Lo que sigue inmediatamente es una confesión triunfante 1 Corintios 15:20 "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho." La resurrección es el sello de aprobación de Dios sobre la obra expiadora de Cristo. En la cruz, justo antes de inclinar la cabeza y rendir su espíritu, Jesús dijo: "¡Consumado es!" En la resurrección, Dios el Padre agregó Su amén. En Romanos 1:4 Pablo escribió que Cristo fue "declarado hijo de Dios con poder, según el espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos". Pablo también les dijo a los intelectuales de Atenas, Hechos 17:31 "por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos." En otras palabras, la resurrección de Cristo es la prueba definitiva de la verdad del evangelio. Job 19:25-27 "Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí." Es la garantía viviente

de toda promesa divina desde el principio hasta el final de la Escritura. Los cuatro evangelios dan testimonio de que Cristo había predicho repetidamente Su propia resurrección. Mateo 20:19 “y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.”, Marcos 8:31 “Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.” Los discípulos no estaban predispuestos a creerlo. Estaban claramente sorprendidos, incluso inclinados al escepticismo, cuando encontraron la tumba vacía. Tomás fue enfático: Juan 20:25 “Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.” Pero después de Sus múltiples apariciones, a menudo en presencia de múltiples testigos oculares, estaban tan firmemente convencidos de la verdad de la resurrección que ningún argumento, ninguna amenaza, ninguna forma de tortura podía silenciarlos. Todos ellos finalmente dieron sus vidas en lugar de negar la resurrección. Después de todo, lo habían visto, lo habían tocado,

comido con Él y habían tenido comunión con Él después de la resurrección. Eso explica la asombrosa audacia y determinación con la que llevaron el evangelio a las naciones. Hechos 4:20 “porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.” Testigos oculares de la Resurrección Literalmente hubo cientos de testigos oculares de la resurrección 1 Corintios 15:6 “Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.” Pablo invitó al escrutinio, tan seguro estaba de la verdad que instó a la gente a investigar la evidencia. Y para hacer el punto, enfatizó la abundancia de testigos oculares y su disposición a testificar. Considere la resurrección desde el punto de vista de Pedro. Debe haber parecido asombroso (y sin duda algo vergonzoso) a Pedro que Cristo se le apareciera en primer lugar. Cuando la vida de Jesús estaba en juego, Pedro lo había negado enojado, con un juramento. Pedro estaba totalmente quebrantado. Podría haber parecido el menos propenso de todos los apóstoles a afirmarse como predicador de la resurrección porque estaba muy avergonzado. Era un cobarde, y uno llorón. Estaba llorando amargamente la última vez que vio a Jesús. Pedro no estaba a punto de inventar una historia falsa sobre la resurrección de

Cristo, ni estaría preparado para dar su vida por una mentira que había fabricado. Escrituras para el párrafo anterior >> Cristo apareció a Pedro primero 1 Corintios 15:5 “y que apareció a Cefas, y después a los doce.” Pedro negó a Jesús Lucas 22:59-60 “Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también este estaba con él, porque es galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó.” Pedro estaba llorando cuando vio a Jesús por última vez Lucas 22:62 “Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.” "Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras... Fue enterrado... Resucitó al tercer día según las Escrituras, y... Apareció". Ese es todo el evangelio. El resto es explicación. Así que Jesús demostró ser Quién dijo que era, Dios en carne humana. Predestinación-Elección Efesios 1:5 “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad” Según este versículo, la base de nuestro ser predestinado no es algo que hagamos o haremos, sino que se basa únicamente en la voluntad de Dios para Su propio placer. Como dice Romanos 9:15-16 “Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me

compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.”

Asimismo, Romanos 9:11 “pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras, sino por el que llama” Entonces otra vez en Efesios 1:11 “En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad” vemos que las personas son "escogidas, habiendo sido predestinadas de acuerdo con el plan de Aquel que obra todo de conformidad con el propósito de Su voluntad". De estos y muchos otros pasajes, vemos que las Escrituras enseñan consistentemente que la predestinación o elección no se basa en algo que hacemos o haremos. Dios predestinó a las personas basándose en Su propia voluntad soberana de redimir para sí a personas de cada tribu, lengua y nación. Dios predeterminó o predestinó esto desde antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4) “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” basado únicamente en Su voluntad soberana y no por nada que Él supiera que las personas harían. Pero, qué pasa con Romanos 8:29 “Porque a los que antes conoció, también

los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” donde dice que aquellos ¿"que conoció de antemano, Él también los predestinó"? ¿No parece esto decir que la predestinación se basa en el conocimiento previo de Dios? Por supuesto, la respuesta es sí, enseña que la predestinación se basa en el conocimiento previo de Dios. Pero, ¿qué significa la palabra conocimiento previo? ¿Significa "basado en el conocimiento de Dios del futuro", lo que significa que Dios simplemente mira hacia abajo a través del futuro y ve Quién creará el mensaje del evangelio y luego los predestinará o los elegirá? Si ese fuera el caso, contradiría los versículos anteriores de Romanos y Efesios que dejan muy claro que la elección no se basa en nada que el hombre haga o vaya a hacer.

Afortunadamente, Dios no nos deja preguntarnos sobre este tema. En Juan 10:26, Jesús dijo: "pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas". La razón por la que algunas personas creen es que pertenecen a Dios. Fueron elegidos para la salvación, no basándose en el hecho de que algún día creerían, sino porque Dios los escogió para "adopción como hijos en Cristo Jesús" antes de que existieran. La razón por la que una persona cree y otra

persona no, es que una persona ha sido adoptada por Dios y la otra no. La verdad es que la frase “de antemano” en Romanos 8:29 no está hablando de que Dios conozca el futuro. La frase “conocimiento previo” nunca se usa en términos de saber acerca de eventos, tiempos o acciones futuras (la omnisciencia de Dios). Lo que sí describe es una relación predeterminada en el conocimiento de Dios por la cual Dios trae la relación de salvación a la existencia al decretar su existencia antes de tiempo. La palabra “conocer” se usa a veces en la Biblia para describir una relación íntima o personal entre un hombre y una mujer. En un sentido similar, antes de que Dios creara los cielos y la tierra, y mucho tiempo antes de que nosotros nacióramos, Dios conocía a Sus elegidos de una manera personal y los escogió para ser Sus ovejas, no porque algún día lo siguieran, sino para garantizar que lo seguirían. Conocerlos y elegirlos es la razón por la que lo siguen, no al revés. El problema realmente no es si Dios sabe o no quién creerá, sino por qué algunos creen y otros no. La respuesta a eso es que Dios elige tener misericordia de algunos y otros los deja en su rebelión pecaminosa. Justificación-Regeneración Justificación es un término legal con un significado como "absolución"; en la religión apunta al proceso por el cual una persona

es declarada justo delante de Dios. La justificación apunta a la absolución de alguien que es juzgado ante Dios. La fuerza legal de la terminología es clara cuando Job exclama: "Ahora que he preparado mi caso, sé que seré reivindicado" Job 13:18. Dios piensa en nuestros pecados como perdonados, de los cuales el castigo era la muerte Romanos 6:23 "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." La restauración al favor de Dios, que se había perdido debido a nuestro pecado "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él." (Juan 3:36). Entonces, la justificación es más que una absolución; es la aceptación plena. Ahora somos amigos de Dios "Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios." (Santiago 2:23) y coherederos con Cristo. "Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados." (Romanos 8:17). La justificación por la fe fue la gran verdad que amaneció en Lutero y alteró dramáticamente a la iglesia. Debido a que los cristianos son justificados solo por la fe, su posición ante

Dios no está relacionada de ninguna manera con el mérito personal. Las buenas obras y la santidad práctica no proporcionan las bases para la aceptación con Dios. Dios recibe como justos a los que creen, no por ninguna cosa buena que Él vea en ellos, ni siquiera por Su propia obra santificadora en sus vidas, sino únicamente sobre la base de la justicia de Cristo, que es cargada a su cuenta. "mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia." (Romanos 4:5). Esa es la justificación. Otro punto es que no tenemos justicia propia porque estamos muertos en delitos y pecar Efesios 2:1-3 "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." y se han vuelto inútiles Romanos 3:10-12 "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga

lo bueno, no hay ni siquiera uno.” Nosotros debemos tener la justicia de otra persona. Debemos tener la justicia de Jesucristo. Así como nuestros pecados fueron imputados a Él. Debemos tener Su justicia imputada a nosotros, y Su justicia no se puede comprar con los trapos sucios de nuestras obras. Isaías 64:6 “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” Pregunta: Si se requiere justicia perfecta para la vida eterna, ¿cómo la obtenemos nosotros, como pecadores culpables? Respuesta: En la gracia de la regeneración (Renacimiento), Dios concede fe para creer y cuenta la fe como justicia. Tito 3:5-6 “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” 2 Corintios 5:17 “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” y la filiación eterna (Juan 1:12-13 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en

su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” La regeneración comienza el proceso de santificación en el que nos convertimos en el pueblo que Dios quiere que seamos (Romanos 8:28-30) “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.”

Los Regalos Misericordiosos

Cuando el Señor produce fe salvadora, Él gentilmente produce arrepentimiento, sumisión (Señorío) y la voluntad de obedecer. Fe Salvadora y Señorío de Cristo

Es la fe la que nos lleva a Dios y lo que Dios usa para apropiarse de Su justicia. Hay tres puntos para hacer

1. Mental: La mente entiende el evangelio y la verdad acerca de Cristo Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”
2. Emocional: Uno abraza la veracidad de estos hechos con tristeza por el pecado Romanos 6:17-18 “Pero gracias a Dios, que

aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.” 3. Volitivo: El pecador somete su voluntad a Cristo y confía sólo en Él como la única esperanza de salvación. Este no es un simple reconocimiento de que Él es Dios y Señor del universo, incluso los demonios creen Santiago 2:19 “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.” Esta es una profunda convicción personal sin reservas de que Jesús es maestro. Es arrepentirse del pecado, confiar en Jesús para la salvación y someterse a Él como Señor. Romanos 10:9 “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” La fe genuina producirá los tres elementos a continuación. Esta debe ser tu actitud de alguien que viene a la salvación Lucas 9:23 “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.” Tenemos el mismo tipo de evangelismo barato que está sucediendo hoy. Ahora incluso ha empeorado. Ni siquiera necesitas creer en Jesús y vas a ir al cielo si solo piensas que hay un Dios allá arriba que hizo las cosas, y mucho menos confesar a

Jesús como Señor. La idea dominante en muchas de las partes del evangelicalismo en Estados Unidos, siendo defendida por seminarios muy prominentes y muchos colegios bíblicos y, por lo tanto, muchos púlpitos, era que todo lo que necesitabas hacer para ser salvo es creer en Jesús y luego eres salvo, y en algún lugar del camino necesitas hacerlo Señor de tu vida y tomarte en serio la obediencia. Pero eso ciertamente no está conectado con la salvación. Quieres ser genuino, esto es lo que te pido. "Que se niegue a sí mismo y que tome su cruz diariamente, y sígame." No se trata de que tengas tus necesidades satisfechas. No se trata de que obtengas lo que quieres. Se trata de que digas "no" a todas tus necesidades, deseos, esperanzas, ambiciones, sueños, esquemas, planes. Se trata de que abras los Míos. No se trata de satisfacción. Se trata de sacrificio. La verdadera salvación, el terreno realmente bueno, ocurre cuando alguien entiende que cuando le pido al Señor Jesús que me salve del infierno y perdone mi pecado y me dé la vida eterna, al mismo tiempo estoy sometiendo todo a Su Señorío. El llamado a la salvación, entonces, es un llamado al compromiso total, nada retenido a sabiendas. El mensaje simple es este: La salvación y el discipulado son la misma cosa, y que cada vez que Jesús

dijo: "Si quieres seguirme, tienes que contar el costo, tienes que tomar la cruz, tienes que negarte a ti mismo, tienes que obedecerme, seguirme, guardar mi Palabra". Él no estaba llamando a las personas que ya eran cristianas a un nivel superior, estaba llamando a las personas que no son cristianas a ser salvos. El evangelio que Jesús proclamó fue un llamado a seguirlo como Señor. Fue un llamado a seguirlo en obediencia sumisa. Era mucho más que un seguro contra incendios, era mucho más que una súplica para una oración, o una súplica para que alguien levantara la mano, o caminara por un pasillo, o firmara una tarjeta, una súplica para que alguien hiciera algún tipo de cosa ceremonial para estar libre en términos de la ira eterna de Dios. Y aunque el evangelio de Jesús fue y es la oferta de perdón por todos los pecados, y la promesa de la vida eterna, es al mismo tiempo un llamado a la abnegación, llevar una cruz y seguir a Cristo, y nada menos, es una verdadera invitación. De modo que cuando se presenta el verdadero evangelio, tiene inherentemente en él un rechazo a la superficialidad, un rechazo a la superficialidad, un rechazo a la respuesta hipócrita externa. El corazón y el alma de Dios están ofreciendo el perdón del pecado y la vida eterna a aquellos cuya fe no

es superficial, es profunda como lo demuestra la abnegación, el porte de la cruz y la sumisión. Estos son tres elementos de este complejo de fe salvadora. Asume que Jesús es Señor, y Cristo, y Dios, y Salvador. Así que quieres seguirlo, ¿verdad? ¿Quieres venir en pos de Él? Crees, y dices: "Sí, Él es el Señor. Sí, murió. Sí, se levantó". Así que quieres seguirme, ¿verdad? Primero, requiere abnegación, arnsasth, expresión fuerte, literalmente "repudiar algo". Necesitas repudiarte a ti mismo. Se usa para describir el rechazo a la asociación con alguien. Necesitas negarte a asociarte contigo mismo. Bastante extremo. Se utiliza para rechazar la compañía de alguien donde literalmente no quieres su compañía. Así que vienes a Cristo, y aquí está lo primero. Vienes diciendo: "Ya no puedo soportar estar asociado conmigo mismo. Lo he tenido conmigo. No quiero nada más de mi propia vida". Esa es la profundidad de esa comprensión. No es: "Me gusta mi vida, y me gusta mi mundo, y me gusta la dirección en la que voy, pero, Jesús, ¿podrías moverme un poco más rápido y un poco más alto?" No se trata de eso. Se trata de: "Lo he tenido con todo lo que soy. Estoy harto de mi yo natural, depravado, impotente y pecaminoso". Es repudiarte a ti mismo. Es desear nunca más estar asociado contigo

mismo de la manera en que eres. Lo he tenido conmigo. Estoy harto de mí mismo. No quiero más de mí mismo. He intentado todo lo que sé para hacer algo de mi vida y no puedo hacerlo. Estoy abrumado por mi fracaso. Estoy abrumado por mi decepción. Estoy abrumado por mi vacío. Estoy abrumado con mi pecaminosidad. Esta es la materia de la verdadera conversión. El corazón ve en sí mismo sólo el pecado, sólo la impotencia, sólo el fracaso, sólo la indignidad, y busca ser rescatado. Y realmente no establece ningún término. Mira, estoy en una situación tan desesperada, solo dime lo que tengo que hacer. El yo es desecha totalmente. Renuncias a toda dependencia de ti mismo, a toda confianza en ti mismo, a toda confianza en lo que eres por naturaleza. Vives todo y cualquier cosa. Esta es la materia de la verdadera conversión. El corazón ve en sí mismo sólo el pecado, sólo la impotencia, sólo el fracaso, sólo la indignidad, y busca ser rescatado. Y realmente no establece ningún término. Mira, estoy en una situación tan desesperada, solo dime lo que tengo que hacer. El yo se desecha totalmente. Renuncias a toda dependencia de ti mismo, a toda confianza en ti mismo, a toda confianza en lo que eres por naturaleza. Renuncias a todo y a cualquier cosa. Ahí es cuando realmente se salvan, cuando llegan a esta

comprensión muy, muy clara de su desesperación espiritual. De hecho, te daré una ilustración de ello en Filipenses Capítulo 3, pues esto es lo que estaba sucediendo en el interior de Pablo. Esta es la obra que Dios había hecho en su vida, y esta es una muy buena ilustración de llegar al final de ti mismo. Él dice en el versículo 4: "Si alguno piensa" - la segunda mitad del versículo - "Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más" Si quieres hablar de logros, mira, iré a la cabeza de la clase. He logrado más que nadie. Estaba en sus treinta en ese momento, vivió toda su vida acumulando estos logros. "Circuncidado al octavo día - " según la prescripción del Antiguo Testamento, él era " - de la nación de Israel. Había pasado por el ritual correcto, pertenecía a la raza correcta de personas. Era "de la tribu de Benjamín". Pertenecía a una tribu de gran privilegio, una tribu muy exaltada. Era "un hebreo de hebreos", lo que simplemente significa que era kosher. Mantuvo todas las tradiciones al pie de la letra. En lo que respecta a la ley, su pasión y devoción a la ley era tan extrema como existía en Israel. Era "un fariseo". Eran los legalistas. Eran los extremistas. Y llegó tan lejos como pudo. "En cuanto a su celo", celo por su religión, era tan celoso por la pureza y la protección del judaísmo que era

"un perseguidor de la iglesia", que veía como un ataque a la verdad, como un ataque a Dios, como un ataque al Antiguo Testamento. Y sus pasiones eran tan altas que literalmente consiguió, recuerden, papeles para poder ir a lugares y destruir a los cristianos y arrojarlos a la cárcel. "En cuanto a la justicia que está en la ley, "él era externamente", sin culpa". Este es un hombre que ha acumulado todos estos logros personales. Esto ha sido suyo, esto se ha hecho durante toda su vida. Ha pasado su vida tratando de alcanzar este punto culminante de celo religioso, moralidad. Y viene a Cristo. ¿Cuál va a ser este enfoque? Soy un buen hombre. ¿Soy tan bueno como los hombres? ¿Estoy dedicado a la verdad de las Escrituras como un hombre puede estar? ¿Soy tan exigente con el estudio de las Escrituras como puede ser un hombre? ¿Soy tan apasionado por la protección de la verdad como puede serlo un hombre? ¿Lo he hecho todo? ¿He seguido la línea? ¿He cruzado cada t y he punteado cada i? Y ahora se ha encontrado con Cristo en el camino de Damasco. Él entiende el evangelio. E inmediatamente en el versículo 7 dice: "Cualesquiera que sean las cosas que me gané", todo eso fue en la columna de activos. Todo eso fue como ganancia, toda su vida logrando eso. Todo era ganancia, "cualesquiera que

fueran las cosas que fueran ganancia para mí, esas cosas inmediatamente las he contado como pérdida". Pasaron de la columna de activos a la columna de pasivos. No eran neutrales. No estaban limitados. Fueron pérdidas. De hecho, entiendes el nivel de su pérdida: el siguiente versículo, "Cuento todas las cosas como pérdida". Ahora hay abnegación. No me importa lo que sea, no ayuda. No contribuye. No añade nada. Solo tienes que mirar toda tu vida sin importar cuán religioso, cuán celoso, no importa cómo mantuviste la tradición de tus padres, no importa cuán exigente fueras, lo miras todo y dices: "Es pérdida. Todo eso, todo lo que hay en mí es pérdida". ¿Por qué? Romanos 7:18, "En mi carne no habita – "¿qué?" - cosa buena." Y para ir más allá, dice: "Todo es pérdida". Y al final del versículo 8 dice: "Lo cuento todo", y la palabra griega es skubalon, "excremento", la palabra más burda que pudo encontrar. Eso es lo que es. Ahora hay un hombre que entiende la abnegación. Y en este punto de su lista ni siquiera ha negado el hecho de que amaba el pecado, y amaba la iniquidad y todo eso. No solo está haciendo eso. Él se está volviendo del peor pecado en su vida, que fue la justicia propia. Incluso eso para él era suciedad, basura. Cuando vi a Cristo renuncié a todo lo que era Pablo, todo. Y esa es la única forma en que

vienes. Y puede que no sea religión y justicia propia para ti, puede ser inmoralidad miserable, trampa, cualquier otra cosa, mentir, robar, cualquier otra forma de corrupción. Puede ser solo que estés consumido con tus propias promesas y compromisos de lograr ciertas cosas en tu propia mente para alcanzar un cierto nivel de autoestima o lo que sea. Vienes y lo primero que hay que darse cuenta es que esta es la muerte de tí, de tus esperanzas, de tus sueños, de tus ambiciones, de tus deseos. No se trata de cumplir con todas las pequeñas cosas que quieres, hacer que Jesús salte de la botella y te dé tus tres deseos. Se trata de la muerte de tu "yo". Esta es la virtud fundamental del corazón que va a venir a Cristo para la salvación: bancarrota, bancarrota espiritual, indigencia, desesperación, miseria. Para que no estés diciendo: "Bueno, podría gustarme Jesús como mi Salvador. No sé si quiero tenerlo como mi Señor. Me gustaría llevar a cabo algunos tratos propios". Ya has pasado eso. Has llegado a la bancarrota espiritual. Has sido humillado por la miseria de ti mismo. Eres como ese publicano en Lucas 18 golpeando su pecho diciendo: "Dios, sé misericordioso conmigo, un pecador". Vienes pobre de espíritu. Vienes manso. Vienes de luto por tu pecado, como dicen las Bienaventuranzas; vienes

hambriento y sediento de justicia. No estás ofreciendo términos y condiciones. Vienes sabiendo lo desesperado y condenado que estás. Y entonces entiendes cuán precioso es Su perdón y cuán magnánimo es Su regalo de vida eterna. Y no estás a punto de establecer términos. De ese cadáver sale la miel. De esa muerte sale la vida. Venimos en la actitud del Salmo 34:18 “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.” Es cuando literalmente has sido aplastado en tu propio espíritu que estás al final de ti mismo. Muy bien, un segundo de los tres que componen el complejo de esta actitud esencial de seguir a Jesús es llevar la cruz. Llevar la cruz. Jesús no sólo dice que debes negarte a ti mismo, sino que añade: “Y toma su cruz diariamente”. Cualquiera que quiera seguirme debe tomar su cruz diariamente. El capítulo 14 y el versículo 27 lo registran, y esto es algo que Jesús dijo a menudo, pero hay otra declaración similar en el capítulo 14. “El que no lleva su propia cruz y viene en pos de Mí no puede ser Mi discípulo”, así como en los otros evangelios donde también está registrado. Cuando Jesús dijo: "Toma una cruz", solo pensaron en una cosa: horrible sufrimiento, dolor y muerte. Jesús está diciendo: "Así de extrema tiene que ser tu devoción. Esta es la voluntad de soportar

la persecución. Esta es la voluntad de soportar el odio, la hostilidad, el rechazo, el reproche, la vergüenza, el sufrimiento, incluso la muerte". Ellos sabían exactamente de lo que Él estaba hablando. Y prepárate para hacerlo todos los días. Todos los días. Eso es lo que Él pide, literalmente matarte a ti mismo, todos tus sueños, esperanzas, deseos, ambiciones, planes; y luego decir: "Aquí está mi vida, y si significa vida, está bien." Si significa muerte, está bien. Realmente no me importa. Estoy tan desesperado. Quiero Tu perdón. Quiero la vida eterna. Cualquiera que sea el precio, lo daré todo". De lo que Él está hablando no es de una experiencia feliz. No es "Jesús te ama, o Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida". Se trata de llevar una cruz, la cruz en la que tú mismo puedes ser ejecutado. Así que no están hablando de identificarse de alguna manera en algún sentido espiritual con la muerte de Jesús. El mensaje es que vas a tener que sufrir posiblemente por seguirme. Quiero decir, Jesús dijo que, ya sabes, "Si el mundo te odia, no te sorprendas. Ellos me odiaron. Si el mundo te mata, no te sorprendas. Me lo van a hacer a Mí. No esperes que te traten de manera diferente a tu maestro, ¿verdad?" Entonces, todo este asunto de seguir a Jesús es como decir "no" a uno mismo y "no" a la

seguridad. Estoy dispuesto a soportar el reproche de Cristo. Estoy dispuesto a sufrir las consecuencias de lo que es ser cristiano en el entorno en el que estoy. Una profesión pública de Cristo como Señor y Salvador puede costar, pero también es una prueba de mi autenticidad. Puede costarme a mi familia. Una espada puede ir entre los miembros de mi familia, pero Jesús dijo que vino a traer una espada. No tengo ningún interés propio que anule mi necesidad de Cristo. ¿Entiendes eso? No tengo ningún interés propio. No tengo ninguna ambición que anule mi desesperada necesidad de Cristo. Y si tengo que morir todos los días, entonces está bien. Ese es un pequeño precio a pagar porque el sufrimiento de este mundo no es digno de ser comparado con la gloria que me espera en Cristo. Pablo dijo en 1 Corintios 15:31: "Yo muero diariamente". Cada día que se despertaba sabía que podría ser el final de su vida. En algún lugar había un complot que se estaba tramando para quitarle la vida, si es que ya no estaba en movimiento. Él dijo: "Cada día conmigo es un día al borde de la muerte". Todo sufrimiento no es una cruz. Es sufrir el reproche a causa Cristo que es la cruz. Es el sufrimiento por el evangelio que es la cruz. ¿Estás dispuesto a sufrir por el evangelio? ¿Es tan importante para ti? Porque eso va con el

territorio. Entonces, si vienes a Cristo y no te estás diciendo a ti mismo: "La vida eterna, la vida venidera, el perdón de los pecados y lo que Dios ha preparado para mí en el Cielo es tan precioso para mí, y tan valioso para mí, y estoy tan harto de lo que soy que estoy dispuesto a renunciar a todo lo que tengo, nada de eso tiene ningún valor de todos modos, y estoy dispuesto, si es necesario, a soportar todo el reproche por Jesucristo sin importar lo que cueste, incluso si me cuesta la vida". Eso es lo que Jesús dijo. Entonces, es un llamado serio aquí. Llamado serio. La cruz marca entonces - la voluntad de aceptar la cruz marca al verdadero discípulo. Tomas la cruz, y la tomas como una forma de vida, diariamente. Es una forma de vida. En tercer lugar, en Lucas 9, añade la cuestión de la obediencia. Niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme. Literalmente, "Que me siga". Es un patrón continuo de obediencia. Tu voluntad está fuera. El suyo está dentro. Tú vas a donde yo voy. Tú dices lo que yo digo. Tú haces lo que te digo. Tú haces lo que yo hago. Ya sabes, en Mateo 7, todo este asunto de obediencia está en el corazón del sermón del monte. Mateo 7:21, "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos." Son los hacedores, no los

que dicen. Es la gente la que obedece. Y, por supuesto, el evangelio de Juan está cargado con este tipo de énfasis, donde Jesús habla de cómo la verdadera fe, la verdadera fe salvadora, se manifiesta en la obediencia. No puedo llevarte a través de todos ellos, pero Juan 14:21 es uno. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda – “o los obedece”- , ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” Se trata de obediencia. Siempre se trata de obediencia, siempre de seguir. El Señorío no es una opción. La obediencia no es algo que hagas después de los 35 años. Juan 15:10, “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” Si no lo haces, no lo harás. Eso es simple. Capítulo de 15 versículo 14, "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando". Entonces, vienes, estás diciendo: "Estoy al final de mí mismo. Te doy mi vida, sea cual sea el precio. Muéstrame lo que quieres que haga, y lo hago". Ahí es donde Pablo estaba, en el camino de Damasco. Él dice: “¿Qué quieres que haga?” Y esa es la actitud correcta en el punto de conversión. ¿Qué hago ahora? Has terminado, ya terminé. Estoy dispuesto a vivir y morir por Tí. Quiero seguirte, entonces, ¿qué hago? Ahora eso te pone en una posición, entonces, para someterte a

esto, ¿verdad? Se trata de la sumisión. Es un patrón de vida de abnegación, travesía, llevar el reproche de Cristo y obediencia leal. No son cronológicos. Son simplemente una mezcla. Son los componentes lógicos de la fe salvadora que cree en Jesús como Señor y Cristo, cree en Jesús como Salvador crucificado y resucitado, y lleva esta actitud dentro de esa fe. Van juntos. Son un complejo que va de la mano. La segunda cosa que quiero que entiendas es que no solo no son algo cronológico, sino que no son algo que reúnes. No puedes hacerlo en tu propio poder. Por tu propio poder te amas a ti mismo, te proteges y haces lo que quieres. Así es como funcionan las personas caídas. Así que algo tiene que suceder dramático en ti. Tiene que haber una ruptura de todo tu sentido de sí mismo. Tiene que haber una devastación de lo que eres normalmente. Y no puede venir de ti. Tiene que venir de fuera de ti, y esta es la poderosa obra del Espíritu de Dios que se mueve en la vida de una persona, convence a esa persona de pecado, rompe la confianza en sí misma de esa persona, hace que esa persona que estaba muerta en delitos y pecado cobre vida, despierte, comience a ver, comience a escuchar, empezar a entender. Esta es la poderosa obra de Dios. No aparte de tu fe, y no aparte de tu voluntad, sino de la obra de Dios

a través de tu voluntad expresada en tu fe, una poderosa obra de Dios. Así que quieres ser seguidor de Jesús, ¿verdad? Pues despídete de ti mismo, toma tu cruz y procede a hacer todo lo que Él te pide que hagas. Esos son los términos. ¿Y no te alegras de que vivamos en esos términos bajo la gracia? Porque fracasamos. Pero el mismo deseo de hacer esas cosas es la evidencia de un alma transformada. Arrepentimiento Debemos abandonar nuestras buenas obras y poner nuestra plena fe y confianza en la obra de Jesucristo que Él hizo por nosotros en la cruz. Debemos confiar solo en Jesús y arrepentirnos del pecado. Arrepiéntete y cree. Pero, ¿qué significa arrepentirse? La mayoría de la gente cree que el arrepentimiento es simplemente querer uno mismo a apartarse de ciertos pecados. Pero esto no es arrepentimiento bíblico. El término griego para el arrepentimiento es metanoia (me-ta-noy-a) y literalmente significa cambiar de opinión. Muchos enseñan que para arrepentirse uno simplemente debe cambiar de opinión acerca del pecado. En otras palabras, reconozca su pecado como pecaminoso y eso constituye arrepentimiento. Pero eso es sólo una verdad parcial y las verdades parciales simplemente no servirán cuando se trata de asuntos de eternidad. El arrepentimiento

genuino viene cuando Dios concede el arrepentimiento Hechos 5:30-31 “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A este, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”, Hechos 11:18 “Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” y cuando se concede este arrepentimiento, nuestras mentes cambian. Nuestros deseos han cambiado. Nuestros afectos han cambiado. Comenzamos a amar lo que Dios ama y odiamos lo que Dios odia. Y el arrepentimiento genuino siempre resulta en frutos reales y tangibles. Mateo 3:8 “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”, Hechos 26:20 “sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.” Si no ha habido arrepentimiento, no ha habido conversión Lucas 13:3 “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.” No ha habido salvación. Si no está seguro de si realmente se ha arrepentido o no, siga las instrucciones del apóstol Pablo en 2 Corintios 13:5

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?” Mira tu vida y hazte estas preguntas: ¿Estoy confiando solo en Cristo para mi salvación? ¿Ha habido un cambio en mi vida? ¿Amo lo que Dios ama? ¿Odio lo que Dios odia? ¿Tengo hambre de Su palabra? ¿Tengo amor por los hermanos? ¿Defiendo a Cristo frente a la persecución? ¿Hay un patrón creciente de santidad en mi vida? ¿Me duelo por mi pecado? ¿Odio mi pecado? ¿Me siento avergonzado de ese pecado? Creo que es importante ampliar un poco esta última pregunta. Una de las características distintivas de un cristiano genuino es que se aflige por su pecado. La Biblia habla de dos tipos de dolor por el pecado: el dolor mundano y el dolor piadoso. 2 Corintios 7:9-10 “Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.” El dolor mundano conduce a la muerte. ¿Qué es el dolor mundano? El dolor mundano es

ese dolor que está orientado horizontalmente. En otras palabras, es un dolor que se centra en nosotros mismos. El dolor mundano es el tipo de dolor que dice: '¿Qué me pasaría si mi pecado fuera expuesto? ¿Cuáles serían las consecuencias para mí? Un dolor mundano busca encubrir nuestro pecado porque no queremos las consecuencias de nuestro pecado. Alguien que tiene un dolor mundano por el pecado volvería a ese pecado si pudiera salirse con la suya y nadie lo supiera. Este dolor conduce a la muerte. Muerte eterna. Pero hay otro tipo de tristeza por el pecado, y esa es la tristeza piadosa. Un dolor piadoso resulta en un "arrepentimiento sin conmisericordia que conduce a la salvación" (vs. 10). El dolor piadoso por el pecado es ese dolor que está orientado verticalmente. En otras palabras, el dolor piadoso no se dirige hacia nosotros mismos, sino hacia Dios. El dolor piadoso es cuando nos afligimos por nuestro pecado porque entendemos que nuestro pecado aflige a Dios. Efesios 4:30-32 "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os

perdonó a vosotros en Cristo.”, y no queremos afligirlo. Debe haber un verdadero abandono del pecado y debes recurrir a la justicia en todas las áreas de tu vida.

Pregunta: ¿Debes renunciar a todos tus pecados, o quedarte con unos pocos? No, debes renunciar a todos ellos. Debes odiar todos los pecados que no puedas guardar ni siquiera unos pocos. Tiene que ser un arrepentimiento total o no llegarás al cielo. No esperes un arrepentimiento en el lecho de muerte Dios dice que te arrepientas inmediatamente sinceramente en un verdadero dolor piadoso, aparta toda tu alma de sus vicios. Hebreos 3:15 “entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.” Un vicio es un comportamiento inmoral o perverso. Algunos sinónimos de vicio son maldad, perversión, iniquidad, villanía, corrupción, mala conducta, fechorías y pecado. El delito de vicio, como término legal, se usa para denotar actividades inmorales que involucran prostitución, pornografía, drogas o juegos de azar. Aunque los vicios, por definición, son bastante malos, la gente a menudo se refiere a sus "vicios" como males menores. Los malos hábitos, como beber demasiado café o ver demasiada televisión, a veces se llaman "vicios". En el uso común, un vicio a menudo no

es más que un defecto o imperfección, algo que debe ser ignorado como si no fuera gran cosa. Dios odia todos los pecados por igual, incluso aquellos pecados a los que nos referimos como vicios. 1 Corintios 5:8 “Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.” Debemos ser serios acerca de nuestro pecado, si no te arrepientes, serás castigado en la agonía del infierno Mateo 10:28 “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” Debemos ir a Dios y pedirle arrepentimiento; no podemos hacerlo nosotros mismos. Admite tus pecados, tus pecados viles y dile a Dios lo correcto que sería castigarte en el infierno. Dios ha sido tan bueno, tan amable, tan generoso y tan misericordioso con nosotros. Hemos hecho que Jesús sea clavado en la cruz por nuestros pecados y Su sangre fue derramada. El brutal sufrimiento físico de Jesús fue aumentado por tener que soportar la culpa de nuestros pecados y morir para pagar nuestro castigo. Jesús sufrió severamente a lo largo de sus pruebas, tortura y crucifixión. Hubo muchos que estaban horrorizados por Él: Su apariencia estaba tan desfigurada más allá de la de

cualquier hombre y Su forma se estropeó más allá de la semejanza humana Isaías 52:14 “Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres”. El sufrimiento de Cristo era el plan de Dios para la salvación del mundo. Salmos 22:14-18 “He sido derramado como aguas, Y todos mis huesos se descoyuntaron; Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.” El sufrimiento de Jesús en la cruz mostró la naturaleza devastadora del pecado, la ira de Dios, la crueldad de la humanidad y el odio de Satanás. Satanás pudo pensar que había ganado una gran victoria, pero fue a través de la cruz que el Hijo de Dios triunfó sobre Satanás, el pecado y la muerte. “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.” (Juan 12:31) Pero hemos pecado y visto cuán vil es nuestro pecado y cuán sucios son nuestros corazones

contra Él. Marcos 7:21-23 “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” Hemos despreciado Sus buenos dones para nosotros. Hemos presumido de Su bondad y paciencia. Hemos actuado de manera totalmente egoísta. Nos hemos burlado de Su santidad. Y sin embargo... Romanos 5:8 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” Eso, querido, es una declaración absolutamente asombrosa. Dios dio a Su Hijo unigénito (Juan 3:16) Que no había hecho nada malo (sin pecado) y a Quien Él ama con un amor infinito a nosotros para que sea sacrificado por nosotros. Sólo en la cruz de Cristo podemos ver cuánto odia Dios el pecado y cuánto nos ama. Cuando pecamos, se aflige a Dios - Por favor, no me malinterpretes. No estoy diciendo que los cristianos no puedan pecar. Los cristianos pueden y pecan. Un cristiano tropieza con el pecado, pero no nada en el pecado. Un cristiano genuino no disfruta del pecado. Él no busca oportunidades para pecar. Cuando un cristiano

peca, lo aflige y eso debería entristecernos a nosotros. Y así como deberíamos querer un Salvador del Infierno, deberíamos querer un Salvador del pecado. El hombre que quiere un Salvador del Infierno, pero no quiere un Salvador del pecado, tiene un Salvador de ninguno de los dos. Si no estás seguro de dónde pasarías la eternidad si murieras hoy, entonces te ruego, querido, que seas realmente honesto ante Dios. Confiesa tus pecados a Él. Confiesa tu absoluta necesidad de Su misericordia y perdón. Pídele que te salve. Arrepiéntete del pecado y deposita tu confianza en Jesucristo. Si vienes a Él en tristeza piadosa por tu pecado y si genuinamente deseas seguirlo en obediencia por el resto de tu vida, Él te salvará. Pasarás de la muerte a la vida Juan 5:24 “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” La ira de Dios será removida. Tus pecados serán perdonados y serán alejados tan lejos como el este está del oeste Salmos 103:11-12 “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.”, Hebreos 8:12 “Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me

acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.” ¿No es esa una promesa maravillosa? Si vienes a Cristo con las manos vacías, buscando el perdón de tus pecados, Él no te echará. Él te salvará. La evidencia de tu conversión y nueva vida en Cristo será una vida de obediencia y de dar buenos frutos a Su gloria. Mateo 11:28-29 “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” Él es divinamente soberano, no puedes salvarte a ti mismo, no tienes derecho a tu salvación, no puedes hacer nada para ganártela, es un don de gracia divina y obra del Espíritu Santo, Él está a cargo cuando sucede eso Juan 3:8 “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.”, Juan 3:27 “Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.” El Reinado Venidero ¿Quién regresará repentinamente del Cielo para arrebatarse a Su iglesia y desatar el juicio sobre los impíos? Trae la salvación prometida a los judíos y a las naciones y establece Su reinado milenario en la tierra. ¿Quién después de ese reinado terrenal destruirá el universo finalmente juzgará

a todos los pecadores y los enviará al infierno? Entonces crea los nuevos Cielos, la Nueva Tierra donde Él morará para siempre con Sus santos en gloria, amor y gozo, este es el Cristo que predicamos. Escrituras para el párrafo anterior: El rapto de Su iglesia 1 Corintios 15:51-52 “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.” El Reinado Milenario en la Tierra Apocalipsis 20:2-5 “Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera

resurrección.” El universo destruido y Nuevos Cielos y Tierra 2 Pedro 3:10-13 “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.” Juzga a todos los pecadores y envía al infierno Mateo 25:31-46 “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me

recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” Mora para siempre con Sus santos

Apocalipsis 21:2-5 “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como

una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.” Este es solo un ejemplo que dice que esto no garantiza nada, vaya ante Dios en sus propias palabras. Clama a Dios, ruega, suplica a Él que te salve misericordiosamente para darte vida y fe en Cristo. Arrepiéntete, confiesa tus pecados y reconoce tus pecados "Tu voluntad propia", "Tu esfuerzo propio", "Tu justicia propia" y que no tienes esperanza aparte de lo que Él provee a través de Cristo, pon toda tu confianza en la obra, la persona y el mérito de Jesucristo sólo por la fe Lucas 18:13 “Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.” Sus promesas son Juan 6:37 “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.” “Dios da testimonio de Su Hijo, de que todo aquel que confía

en Su Hijo es salvo. ¿Lo harás un mentiroso ahora, o creerás Su palabra?”, dijo C.H. Spurgeon. Hechos 16:31 “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” Si realmente has sido salvo y confiado en Cristo. ¿Y AHORA QUÉ? Juan 3:18 “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” Una cosa a tener cuidado es una falsa profesión u oración de fe Mateo 15:8 “Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.” Si no hay cambio o transformación no hay salvación. La transformación es la única evidencia en la obediencia. Muchas personas ponen su confianza en su oración y miran hacia atrás a su oración para salvarlos a medida que pasan por su vida. Muchas iglesias enuncian a las personas salvadas después de hacer una oración. Puede dar una falsa sensación de seguridad. El arrepentimiento genuino y aquellos que tienen fe en Cristo es continuar en la vida y crecer en la santificación. Si realmente has sido salvo y has confiado en Jesucristo como Salvador y Señor de tu vida, eres un hijo de Dios, ERES SALVO y te has convertido en uno con Él, Romanos 8:1 “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino

conforme al Espíritu.” Tienes una futura herencia completa con Cristo. Quien está vivo, habiendo sido resucitado de entre los muertos por el Padre validando Su obra de expiación y proveyendo resurrección para la santificación y glorificación de los elegidos para traerlos a salvo a Su presencia celestial. No puedes perder tu salvación siendo protegido por Dios en tu corazón a través del Espíritu Santo que ahora está en ti, si eres un verdadero hijo de Dios. 1 Pedro 1:4-5 “para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.” Naces de nuevo ahora regenerado, una nueva vida dada, adoptado en la familia de Dios y te conviertes en una nueva creación 2 Corintios 5:17 “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” Ahora tienes vida eterna, así que podrías decir ¿Cómo sabemos que tenemos el Espíritu Santo? Esa es la siguiente pregunta. Está bien decir eso. Pero, ¿cómo sé que tengo el Espíritu de Su Hijo en mí? Entiendo. Romanos 8:11 “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo

Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” Así que se nos dice que el Espíritu Santo nos es dado. Él está en nosotros, en nuestros corazones dentro de nosotros. ¿Cómo lo sabemos? Jesús dijo en Juan 14 a los discípulos: "El Espíritu ha estado con ustedes; Él estará en ustedes". ¿Cómo sé que el Espíritu está en mí? ¿Cómo sé que Efesios 3:16 es mi experiencia? "Según las riquezas de su gloria. Eres fortalecido en el hombre interior por el poder del Espíritu Santo". ¿Cómo sé eso? Bueno, hay una serie de ministerios que el Espíritu Santo lleva a cabo. Él nos enseña. Primera de Corintios capítulo 2 dice esto acerca del ministerio del Espíritu Santo. "Hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que podamos conocer las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente". El Espíritu Santo nos muestra todas las bendiciones que Dios nos ha dado. Primera de Juan 2:27, "El Espíritu Santo es la unción que nos enseña todas las cosas". Así que no necesitamos maestros humanos. Así que todos hemos experimentado la obra instructora del Espíritu Santo. Es por eso que estás en esta iglesia, por cierto, si estás aquí regularmente. Es por eso que no estás sentado en una habitación oscura con luces estroboscópicas y música rock and roll, porque estás

mucho más interesado en que tu corazón se encienda por la instrucción del Espíritu de Dios a través de la Palabra de Dios que en una experiencia emocional. Por eso estás aquí. De hecho, eso te es ajeno. Eso no es interesante para ti. Eso no te importa; no quieres eso. Has probado la instrucción del Espíritu Santo. Has tenido una experiencia de Lucas 24: "¿No ardió nuestro corazón dentro de nosotros mientras hablaba con nosotros desde la Palabra?". Sus corazones han ardido bajo la gloria de la Palabra de Dios, Su propia gloria inherente. Así que has tenido el ministerio del Espíritu Santo al instruirte. En segundo lugar, el Espíritu Santo nos guía. Has sido guiado por el Espíritu Santo. No lo sabes cuando está sucediendo, no puedes sentir nada, pero ciertamente lo sabes en retrospectiva, ¿no? Miras hacia atrás y ves providencia, tras providencia, tras providencia, después la providencia del Señor dirigiendo cada paso hasta el final; y miras hacia atrás y dices: "Me habían guiado. No hay explicación para esto excepto la del Espíritu Santo". También has experimentado el consuelo del compañero soberano. Juan 14, Jesús dijo: "Voy a enviar al Consolador. Voy a enviar al Ayudante, al Paracletos [???], el que viene a tu lado y te ayuda". Has pasado por las pruebas de la vida, las dificultades de la vida, y has

encontrado paz y consuelo. Es una paz que sobrepasa toda comprensión, y la gente no sabe cómo puedes estar tan tranquilo y tan alegre en medio de todo lo que está pasando. Has experimentado la obra consoladora del Espíritu Santo en tu corazón. Has sido lleno del Espíritu Santo. Efesios 5 dice que estamos llenos del Espíritu Santo. ¿Qué significa eso? Cuando estás lleno del Espíritu Santo, te hablas a ti mismo en salmos, himnos y canciones espirituales; cantas, haces melodía en tu corazón al Señor. Vienes a adorar y tu corazón se eleva, y amas la música; y esa es la obra del Espíritu en ti. Pero hay otra cosa aquí, una cosa específica, muy específica que Pablo te va a decir. Sí, hemos experimentado Su instrucción, Su guía, Su consuelo y Su sentimiento. Incluso hemos experimentado Su convicción. Convence al mundo de pecado, justicia y juicio. Pero Pablo quiere que mires esto, y dudo que realmente hayas pensado en esto. ¿Cómo sabes cuándo eres salvo? Porque tienes el Espíritu de Dios en tu corazón. ¿Cómo sabes que Él está en tu corazón? "Porque Él está en tu corazón gritando: '¡Abba! ¡Padre!'" Esa no es una idea genérica, esa es una declaración muy específica: "¡Abba! ¡Padre!" El Espíritu Santo en ti está llorando. El verbo aquí significa un grito fuerte y urgente de alguien en profundo sufrimiento,

alguien con miedo, alguien aterrorizado, alguien con dolor, alguien en pérdida, alguien que está profundamente necesitado; esa es la palabra. Y lo que la Palabra de Dios nos está diciendo aquí es que, "Sabes que eres salvo cuando llegas al punto de sufrir, y tu respuesta instantánea es gritar: "Abba", lo que significa que estás diciendo: "Papá". Ese es el diminutivo arameo. Estás diciendo: "Papá". Esta es la evidencia de que eres un verdadero hijo de Dios; corres a los brazos de tu Padre. Sabes que Él te ama, sabes que Él es tu Padre, sabes que Él tiene todos los recursos. Los incrédulos no hacen eso. Un incrédulo podría decir: "Oh, Dios", pero no, "Abba". Un incrédulo podría enojarse con cualquier dios que crea que existe. Pero en las experiencias más profundas y oscuras de los creyentes, claman a Dios. Esto es toda nuestra vida, ¿no? Esto es lo que hacemos. Y aquí, cuando hagas eso, fíjate en el versículo 6, es el Espíritu de Su Hijo clamando: "Abba, Padre", en ti". Él se ha vinculado con tu fe, y está llorando en ti. El Espíritu Santo literalmente en ti te envía corriendo a la presencia de Dios. Así es como vivimos nuestras vidas. Pienso en el recuerdo; hay algunas cosas dramáticas en mi vida. A mi hijo Mark le dijeron que tenía un tumor cerebral, que podría ser fatal. No cuestioné a Dios. No me enojé con

Dios, simplemente corrí hacia Dios. Simplemente corrí hacia Él en mi corazón y en mis oraciones, oración y ayuno durante días y días. El siguiente punto que ahora debes hacer es encontrar una iglesia buena y doctrinalmente sólida y bautizarte. Hechos 8:12 “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.” Si necesita ayuda para encontrar una buena iglesia, recomiendo las iglesias Bautistas que suelen ser iglesias sólidas. Es posible que pueda ayudarte a encontrar una. Esto es de vital importancia. Necesitas estar en una buena iglesia donde escucharás la Palabra de Dios predicada correctamente por hombres que están bíblicamente calificados para predicar. Necesitas ser alimentado, necesitas ser alentado, necesitas ser pastoreado, necesitas responsabilidad, necesitas un lugar para servir y necesitas comunión con hermanos y hermanas de ideas afines en Cristo. Muchas personas piensan que convertirse en cristiano hará que sus vidas sean mejores. Lo hará, pero no necesariamente en el sentido en que la mayoría de la gente piensa en "mejor". Tu vida en Cristo será "mejor" en el que estará llena del gozo y la gracia que sólo puede venir al vivir una vida de obediencia a Cristo. Pero tu vida en Cristo no será

"mejor" en el sentido de que será más fácil.

Contrariamente a lo que muchos predicadores y películas "cristianas" te quieren hacer creer, Dios no te promete una billetera gorda o un cuerpo sano. Él no promete que obtendrá un vehículo nuevo, una casa más bonita o una promoción en el trabajo. Tu vida en Cristo no está a punto de ser más fácil. Está a punto de ponerse mucho, mucho más difícil. La Biblia dice que 2 Timoteo 3:12 "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" No hay cláusulas de excepción a este versículo. Si realmente deseas vivir piadosamente en Cristo Jesús, serás perseguido.

Prepárate para ello. Ya viene. E incluso puede provenir de miembros de su propia familia Mateo 10:35-36

"Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa." Pero estás equipado para manejarlo con gracia y de tal manera que traiga honor a tu Rey Filipenses 1:29

"Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él".

Ahora estás habitado por el Espíritu Santo de Dios si realmente has confiado en Cristo. Él creará en ti el deseo de leer, entender y obedecer la palabra de Dios. En esto,

usted “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.” 2 Pedro 3:18. Tienes la comunión de los santos Hechos 2:42 “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”, Colosenses 3:16 “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” “tus hermanos y hermanas en Cristo que ahora son tu familia en todo el mundo” “Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.” Mateo 12:46-50 Jesús dice que incluso somos Sus amigos Juan 15:13 “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” Estás cualquier cosa menos solo.

Obtener una buena Biblia de estudio, recomiendo la enseñanza de los cristianos "Puritanos". Otros maestros se mantienen alejados de, puede haber errores bíblicos con cualquiera. Hay muchos falsos maestros por ahí. Recomiendo a las personas que crezcan en su nueva fe en Cristo para leer y estudiar las Escrituras. Te ayudarán a construir una base teológica sólida sobre la cual construir tu vida “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” 2 Corintios 13:14. La mayoría de los Comentarios y Párrafos para uso anteriores de Enseñanza recomendada, pero tiene alguna enseñanza no bíblica sobre la Expiación Limitada, pero por lo demás es sólida hasta donde yo sé. John MacArthur Testigos Justificación por la fe Artículo A194 Julio 20, 1980 La Controversia del Señorío Febrero 27, 2017 El Evangelio Inmutable Febrero 28, 2017 Fundamentos del Evangelio de Pablo: Expiación y Entierro Marzo 2, 2017 Fundamentos del Evangelio de Pablo: Resurrección Jun 23, 2019 Dando a la gente todo el Evangelio Nov 10, 2002 Los componentes necesarios de la fe salvadora Nov 12, 2017 La seguridad del cristiano de la salvación Feb 19 2021 Proclamadores Audaces de la Verdad del Evangelio <https://www.gty.org/> La Gracia sea con ustedes. Todos

los derechos reservados. Utilizado con permiso

Enseñanza recomendada, pero tiene alguna enseñanza no bíblica sobre el bautismo de bebés, pero por lo demás es sólida hasta donde yo sé.

Ministerios Justin Peters The Gospel

<https://justinpeters.org/> Todos los derechos reservados.

Utilizado con permiso Preguntas

<https://www.gotquestions.org/> Puntos sobre la

Justificación (Los tres puntos anteriores están adaptados de las Conferencias de Henry Thiessen en Teología Sistemática, revisadas por Vernon Doerksen, Eerdmans, 1979, pp. 275-277). Todos los derechos reservados.

Utilizado con permiso Permiso para cotizar NASB Todos los derechos reservados. La Fundación Lockman.

Utilizado con permiso